

Persiste la diarrea

Mikel OIZ

Unanimidad en sacudirse las sandalias

MIATUZ Unanimidad en sacudirse las sandalias en el caso Tejero. Incluso "ABC" niega por tres veces conocer al «maestro». Pero, eso, forma parte de la ética moderna o más bien del «pragmatismo» de moda. Lo mismo que la afición por la diarrea mental y la impunidad en temas que se refieren al mundo de la resistencia activa en Euskal Herria. Todos se consideran con derecho a emular a "ABC", con lo que las páginas de los rotativos asemejan una competición de despropósitos.

Aunque algunos disfruten en su fuero interno, la unanimidad para valorar el asunto Tejero como «una medida perdida en la historia» resulta por lo menos sospechosa. «El Gobierno evita indultar», de «El Correo Español», «el Gobierno concede el tercer grado», de «El Diario Vasco», «el Gobierno niega el indulto» de «Deia», «el gobierno deja que salga a la calle» de «Diario 16», «permiso pero no perdón» de «El Mundo» o «Tejero ya sólo ira a la cárcel a dormir» de «El País»; sólo difieren en matices derivados de su posición con respecto al Gobierno sociata. La terminología valorativa, positiva o negativa depende de si quieren ensalzar o menospreciar al Gobierno. Todos, conservadores, pro-

sociatas o autonomistas, se sacuden el polvo del calzado...

No sucede lo mismo con las referencias a los temas abertzales. Coincidencia también, pero en su afán intoxicador. Todos presurosos a recoger la nueva fantasmada del capitán «valiente». Desde la «bocina» de Peña Lemona se escucha que el atentado de Andoain «cuenta con el respaldo de quienes se van a concentrar en San Sebastián». Unanimidad en «Deia» y «El Correo Español» y «El Mundo». «El Diario Vasco» va más allá y afirma que «el asesinato de Andoain aborta intentos de tregua en sectores de ETA y HB».

Pero en todo caso, la diarrea generada por el plato fuerte de «ABC» sigue su curso. El diario de Anson juega en «actualidad gráfica» con los desmentidos de Corcuera, Rubalcaba y Belloch, pero insiste a través de los empujados Zuloaga y Olave con que «ETA podría dividirse al quedar «Antxon» y «Azkoiti» relegados de la negociación».

Mientras la realidad desborda las intenciones y todos los rotativos, salvo los de la derecha pertinaz cuyo descubrimiento brindo a los lectores porque puede ser un buen ejercicio de objetividad, se escandalizan de que Amedo dedique su tiempo a «la travesía de la Costa del Puticlub».



El Roto en «Diario 16», 18-IX-93

HEMEROTEKA

Deia Tejero y Amedo

Editorial

La negativa del Gobierno central a indultar a Antonio Tejero, basada en la inexistencia de una petición explícita por parte del interesado y la falta de voluntad de actuar el orden constitucional, no ha sido óbice para aplicarle el tercer grado penitenciario. La concesión del régimen carcelario más blando al ex teniente coronel de la Guardia Civil ha coincidido con el disfrute de un permiso extraordinario de 48 horas por parte del ex policía José Amedo.

Desde Euskadi se ve con preocupación ambas medidas,

claramente discriminatorias con otros presos, porque ni a Tejero ni a Amedo se les debería tratar como a unos delincuentes más. Tejero fue uno de los coautores del intento golpista del 23 de febrero de 1981, que estuvo a punto de costar la democracia al Estado español con todo lo que ello hubiera supuesto: persecución y muerte, años de oscurantismo, una dictadura militar, un alejamiento de Europa, un quebranto de la modernización del país y la derogación de los Estatutos de Autonomía, consecuencias incomparables a cualquier otro delito.

El denominado tejerazo, que tuvo como telón de fondo lo que los golpistas consideraron el desmembramiento del Estado, la situación creada por los atentados de ETA y aquella visita del Rey a Gernika en al que grupos de HB le cantaron el «Eusko Gudariak».

se produjo en momentos de gran debilidad del gobierno de UCD. Por otra parte, el Ejército veía con preocupación que sus cotas de poder en el régimen anterior iban siendo ocupadas poco a poco por la sociedad civil a través de sus representantes.

(...) Hace doce años, Antonio Tejero, al que se le había dado un arma para defender la Constitución, no para ir contra ella, no fue un personaje más sino la cara visible de una conspiración siempre perseguible. Cualquiera debilidad ante ella supondría alentar nuevas intenciones y un grave riesgo de retornar a un pasado ya superado.

El Mundo

Pescando en río revuelto

Las Impresiones

Como suele decirse, los partidos están a la que salta. Las noticias

sobre el incierto futuro de la coalición EA-EUE ha dado ocasión a Jesús Eguiguren, secretario general del PSE-EE de Gipuzkoa, para lanzar una OPA a los restos de EE que en su día no quisieron entrar en la «casa común» de la izquierda, para que «reflexionen sobre la posibilidad de buscar fórmulas de entendimiento, e incluso de coalición, con el PSE-EE». Como era de esperar, los en otro tiempo «Aunamendi» no lo han tomado a buena parte. Aunque es natural que los partidos traten de ampliar su base electoral, lo de Eguiguren más parece ganas de incordiar que otra cosa. Puede, sin embargo, servir de advertencia a EUE: o marcan de una vez su territorio, o van a tener que aguantar a más de uno que se mete en su parcela como si fuera tierra de nadie.

Haustea

TXILLARDEGI / Hizkuntzalari eta idazlea

NERE TXANDA

Herri honetan bi giza-multzo daude, nabarmenki, elkarri kontrajariak: legetasuna defenditzen dutenak alde batetik, biste urdinaren aldekoak; eta legetasun honen barruan Euskal Herriak soluziorik ez daukala sinesten dugunok. Agintean dauden legetasunarekiko errespetua eskatzen dute (eskatzen, arc makilaka eta tiroka ere errespetaetzen). Legetasunari zintzo eta umil men egina, ala egurra. Funtsezkoa da, horretara, dagoen legetasun hori larrutzea eta desmitifikatzea.

Hegoaldeari dagokionez, espainiar legetasuna («la unidad constitucional» famatu hori), Bergarako Besarkadaren ondoren gauzatu zen; Espartero Generalak zazpi urtez borroka odoltsuaz herri hau etxe etxe eta baserri baserri txikitu ondoren. Akordio horren kontrako saioa ere, lau urte odoltsuz amaitu zen 1876an, Vascongadetakoa espainiaritasuna harmen indarrez eta odolaren poderioz finkatuz.

1882an Arana-Goirik argi-eta-garbi Espainiarekin haustea hartu zuen helburu. 1920az geroztik, PNVak Espainiarekin hausteko proiektua utzia du; partidu karlista eta espainiolista nabarmena lotsagabeki bihurtu delarik. Abertzaleok, «Jagi-jagi»ren inguruan gerla aurrean, eta ETAn eta ezker abertzalean gerla ondoren, azkartuz joan gara eta azkartuz goaz. Nahiz orain arte «gehiengo numerikoa» sekula ez izan. Gerla garaian gutxiengoa ziren abertzale separatistak, neo-karlista sasi-abertzale pilo bazegoen ere, 1833 eta 1876an bezala. Mundu-Gerla amaitzean, PNVa buru-belarri ibili zen Espainiako «Gobierno de la República Española en el exilio» delakoa eraiki nahiz; ez baitzuen hautsi nahi, eta Espainiaren babesa behar baitzuen... Francok emandako kolore abertzaleari esker (berau baita anti-rejonalista ere bazelako), abertzale askok (nik barne) PNVa espainiolista ez zela pentsatu genuen.

Baina 1978an, berriro ere, Espainiarekin hausteari egin zion uko. Garai hartan, «fazismora lerratzeko arriskua» omen, ez zuen espainiar legetasun anti-abertzalea arbiatu. Funtsean, ordea, hauxe zen gakoa: PNVa, 1920z geroztik, partidu karlista hutsa dela, erregezale, elizkoi, espainizale eta eskuindarra. Eta ez duela Espainiarekin inolaz ere hautsi nahi. Eta herri honetan, Elizaren laguntzaz, aparato politikoa proiektu espainiolean sartu da osoki.

Baina abertzaletasuna, separatismoa (gu separatista gara, gero eta sutuago) aurrera doa, nabarmenki; aparato eta alderdi «autonomista» delakoetatik at eta lekorean. Jakina! Abertzaletasuna gora doa HBean, eta HBean bakarrik.

Guk bai, guk hautsi egin nahi dugu, loturak eten, aro berri bat hasi askatasunean. Auto-Determinazioa eta Independencia lortuz. Bai, herri hau, hala ere, aurrera doa nabarmenki.

El Diario Vasco

Los "duros" de Kas...

Pulso del día

La nueva huida hacia adelante y el recrudescimiento del terrorismo intentan otra vez neutralizar a los sectores de ETA y HB partidarios de una tregua, conscientes de que una solución dialogada sin concesiones políticas requiere como premisa elemental el cese de la violencia. El asesinato de Andoain ha vuelto a reflejar el peso de lo fáctico en ese entramado y lo difícil que resulta que madure el debate. Los «duros» que ordenan crímenes tan espantosos como el de un anciano de casi 80 años serán quienes capitalicen la manifestación de HB, no para apoyar la negociación en abstracto sino para respaldar su estrategia de sangre, terror y fanatismo.

